

ER ANTONIO RENDIC, UN SANTO PARA ANTOFAGASTA

POR IVO DRAGOMIR PAVLOV BAKOVIC
Fotografía: Ivo Echeverría

Agradecí a Dios y a mis padres, que me brindaron la maravillosa oportunidad de haber conocido a un ser único, especial y tan querido como el doctor Antonio Rendic. Uno de mis médicos de la familia ya tenía 7 años cuando me llevó a una sala de radiología de su clínica infantil. Hasta hoy recuerdo la foto de con la imagen de un pesador con su cara en la escue-



do escolar muy enfermo. ¿Y por qué es santo? - le pregunté. Él respondió: "Porque es muy bueno con todos el mundo, es un ángel en la tierra, que se preocupa de sanar y cuidar a todos esas personas que sufren y sufren y muchas veces hasta las reglas normales".

Que hermosa visión de amor y vocación al servicio incondicional del prójimo. Él vive en el Hotel Mirador. Lo más importante de su persona sin duda era su noble y angelical es-

tancia, sencilla, amable, transparente incondicional, cercano a todo el mundo su acercamiento a Dios en todos sus escritos tan profundos, de una paz espiritual que llegan a otros. Valiente como ninguno, luchó y denunció a una vez el daño tan grave de salud pública que estaba ocasionando el alto porcentaje de arsénico en el agua potable de nuestra ciudad. Sus acciones justas fueron afirmadas desde Buenos Aires, donde se realizaron los análisis químicos correspondientes.

gran inscripción literaria. A ambos nos una además el amor por sus padres y la de mis padres, fue por ello que se le dio a mi mamá. Antonio Rendic me agradeció el haberlo conocido para dar buena salud.

La política no fue su trabajo; una foto para dejar con él a la memoria y a la memoria. Me conmovió la política desde el sur. Lo principal es que en contra mis principios y ya no puedo mentir.

Reflexión: Usted que es la luz, ¿cómo puede ser uno de ellos?

«Cuántas finesses serán con sus manos y dedos santos».

«¿Cuántos pequeños antídotos, pastillas con el corazón, recibiendo una operación. Recuerde un sobre de permanganato de potasio, solución para lavado e higiene».

«Cuántos casos de roséolis serán con la autovacuna que aplicaba la sangre del propio paciente en su propia medicina. (La vena a la nalga)».

«Cuántos casos de raquitismo, sus convulsiones, broquitis, fueron sanados con simples tratamientos caseros».

«Cuántos casos de "empacho o mal de ojo" que los médicos no lo reconocían, el médico de los pobres los querubizaba con sus manos amplitas».

«Cuántos pacientes atendidos en horas de la noche, cuando otras puertas no se abrían».

¡Qué te quiero amigo! Todos estos casos son como personalmente.

Un ejemplo de solidaridad: "El médico de los pobres"

ta y el amor y sobre nombre del "Ángel de Dios", que el doctor Rendic me había dado entre otras cosas. «Santo y sencillo».

Desde niño me llevaba mucho la atención por qué se juntaban tantas personas con sus enfermedades con sus niños en brazos, en su casa y consultaba médica en calle. «¿Cómo era Malpú?». Mi mamá me dijo que la respuesta esperada que me llegó para siempre. «Mira su casa, consultaba al médico santo, quien lo sanó cuan-

"Valiente como ninguno, luchó y denunció a viva voz el daño tan grave de salud pública que estaba ocasionando el alto porcentaje de arsénico en el agua potable de nuestra ciudad"

Miles de antofagastinos y generaciones de los '60 y '70 le agradecen su gesto valiente que muchos de sus colegas médicos de la época no tuvieron el coraje de denunciar.

Su gentil y calurosa amistad que me brindó, me permitió conocerlo en la intimidad de su ser como hombre de bien. Lo entusiasmaba el estar cercano para un programa radial que mantenía la Sociedad Yugoslava, hoy Croata. Era un debate cotidiano sus opiniones, verdades y pensamientos en un ambiente cálido de abierta conversación universal. Nunca dejó de atender una petición de atención a algún amigo enfermo, acordado que ya lo había tratado. Se lo agradezco de todo corazón.

Le pedí que escribiera la letra del himno de mi querido Colegio Yugoslavo hoy Colegio Croata San Esteban. Le entregué un lápiz para escribir con el alma y así una vez más demostrar su

Un ejemplo de solidaridad [artículo] Ivo Pavlov Bakovic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pavlov Bakovic, Ivo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un ejemplo de solidaridad [artículo] Ivo Pavlov Bakovic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa